

LECCIÓN 14

EL PUEBLO DE DIOS EN APOCALIPSIS

INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 14 describe al pueblo de Dios en los últimos días. Dice que estos son los que no adoran a la bestia, ni reciben su marca, y los únicos que no recibirán ningún daño de la “bestia” o el anticristo. Estos son llamados “santos”, y se mantienen preparados para recibir al Señor, cuando venga con poder y gloria a la tierra. Es interesante notar que Dios señala que se distinguen, no solamente porque tienen la fe de Jesús, sino también porque guardan los mandamientos de Dios.

Este hecho, de que guardan los mandamientos de Dios, es de mucha importancia. Esta marca especial, para el pueblo de Dios en los últimos días, se menciona también en otros pasajes de la Biblia, por ejemplo en Apocalipsis 12:17. Allí también se dice que “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”

La mención de que están relacionados con los mandamientos de Dios, no es un asunto de poca importancia. Para demostrar cuán importante es este asunto, Dios pronuncia una bendición especial sobre ellos en las últimas palabras de Apocalipsis: “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y entren por las puertas en la ciudad”. Apocalipsis 22:14 (versión antigua).

Para algunos, este énfasis de que “guardan los mandamientos de Dios”, suena como algo extraño. Apocalipsis es un libro del Nuevo Testamento, y su énfasis es la salvación por la fe, y por la gracia, en el Señor Jesucristo, y no por las obras que podamos hacer. Esta lección nos mostrará la belleza de la armonía, entre la gran Ley de Dios, y la maravillosa gracia.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE DIOS

1. Para tener un buen entendimiento del Señor, ¿qué debemos hacer? Salmo 111:10.

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; su loor permanece para siempre.

Los diez mandamientos son diferentes a todas las leyes. Estos no son ideas y principios inventados por cosas de la meditación, al contrario son principios del carácter santo de Dios. Si no tomamos en cuenta estos principios, nunca podremos tener un entendimiento claro de Dios

2. Al comprender bien a Dios, ¿qué otra cosa podemos entender también? Romanos 3:20.

Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

3. Cuando nos miramos en la ley de Dios ¿es como si nos estuviésemos mirando en qué? Santiago 1:23-25.

Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Ningún hombre puede entender bien a Dios sin su ley. Tampoco nadie puede entender su propia naturaleza pecaminosa sin la misma ley, la “ley de libertad”

4. ¿Era la intención de Dios que los diez mandamientos fueran solamente para los judíos? Eclesiastés 12:13.

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

Aquí, “Hombre”, es un término genérico, que se refiere a todo ser humano o “raza humana”. Dios no está sugiriendo que su ley sea solamente para el sexo masculino, sino para toda la humanidad. Tampoco implica alguna limitación racial. Siendo que todos fuimos hechos a la imagen de Dios y que estas leyes expresan el carácter de Dios, toda la raza humana está moralmente obligada a vivir de acuerdo a sus principios, si es que quieren vivir en armonía con la voluntad de Dios.

5. ¿Quién es el único autor de los mandamientos? Éxodo 31:18.

Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sináí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

Ningún elemento humano estuvo envuelto en la formulación de estos 10 principios. Casi todas las demás cosas en la Biblia, les fueron dadas a los profetas por Dios en visión, y ellos a la vez las revelaron a los hombres en los mejores términos humanos que ellos podían. Pero no fue así con los 10 mandamientos. Si alguna parte de la Palabra de Dios fuera más pura que otra, ésta en verdad, sería la máxima.

6. ¿En qué lugar fueron colocadas las piedras de los mandamientos? Deuteronomio 10:1-5.

En aquel tiempo Jehová me dijo: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y sube a mí al monte, y hazte un arca de madera; y escribiré en aquellas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste; y las pondrás en el arca. E hice un arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano. Y escribí en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová. Y volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó.

LAS LEYES CEREMONIALES DE DIOS

7. ¿En qué lugar fueron colocadas otras “leyes” para su conservación? Deuteronomio 31:24-26.

Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, dio órdenes Moisés a los levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: Tomad este libro

de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra ti.

Notemos que fueron puestas AL LADO del arca. Está claro que éstas eran otras leyes diferentes a los diez mandamientos escritos por el propio dedo de Dios y colocadas DENTRO del arca. La otra “ley” fue escrita por el mismo Moisés, en un libro, o sea en rollos (en vez de tablas de piedra) y colocadas en un recipiente especial, puesto AL LADO del arca. Allí estaban las leyes ceremoniales y los reglamentos de los sacrificios simbólicos, y también los reglamentos para comer, para las ofrendas, y las bebidas.

8. De la manera que en los diez mandamientos se menciona el sábado de reposo semanal, ¿qué nombre se da a otros días mencionados en la otra ley como sábados? Levíticos 23:2-4, 37, 38.

Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas: Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis. Estas son las fiestas solemnes de Jehová, las convocaciones santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos: Estas son las fiestas solemnes de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo, además de los días de reposo de Jehová, de vuestros dones, de todos vuestros votos, y de todas vuestras ofrendas voluntarias que acostumbráis dar a Jehová.

Notemos que estos eran “sábados especiales”, eran siete en total, aparte del “sábado” del Señor, mencionado en los diez mandamientos. Pocos son los que se dan cuenta que en la Biblia se mencionan dos diferentes clases de sábados: el sábado regular de cada semana de la ley moral, y siete sábados anuales, que correspondían a la ley ceremonial. El sábado de los diez mandamientos señala hacia atrás, al tiempo de la creación del mundo; y los sábados de la ley ceremonial, señalan hacia el futuro, a la venida del Mesías, cuando había de morir por los pecados de los hombres. ¡Confundir estos dos tipos de sábados y sencillamente no darse cuenta de la diferencia de ellos, significaría tener los ojos vendados para entender el principal tema de Apocalipsis!

9. ¿Qué fue lo que enclavó Cristo en la cruz? Colosenses 2:14-17.

Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.

El verso 16 menciona que Cristo abolió los sábados pero el versículo 17 se apresura a explicar que NO TODOS los sábados, sino aquellos que eran “sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo es de Cristo”.

LA FE DE JESÚS

10. ¿Qué dos cosas son posibles guardar a la vez para el cristiano? Apocalipsis 14:12.
Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

11. ¿Qué nos salva, y cómo la podemos obtener? Efesios 2:8-10.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Este pasaje muchas veces nos es citado para decirnos que somos salvos por fe, y “no por las obras.” El versículo 10, claramente indica que la persona que ha sido salva tiene buenas obras. El apóstol Pablo dice que debe haber “fe” y “buenas obras”, en quien ha sido salvo, pues no son las “obras”, sino la “fe”, la que trae la gracia de Dios al corazón.

12. ¿Qué dice Santiago que le sucede a la fe, si no tiene buenas obras? Santiago 2:14-18.

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

13. ¿Qué hace siempre la fe? Gálatas 5:6.

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.

14. ¿Qué dice el apóstol Pablo, que hará la fe a la ley de Dios? Romanos 3:31.

¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.

15. ¿Qué hace el verdadero amor? Romanos 13:8-10.

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

Algunos se imaginan que hay una diferencia entre los mandamientos de Cristo, y los mandamientos de su Padre. La teoría de ellos es que los diez mandamientos son del Padre, y que los mandamientos de Cristo son solamente dos y que no tienen ninguna relación con los diez mandamientos del Antiguo Testamento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo”. El apóstol Pablo aclara este asunto, concluyendo que no existe tal cosa como que tengamos que hacer diferencia entre guardar los mandamientos del Padre, y guardar los mandamientos de Cristo. ¡Porque ellos son uno y solamente uno!

16. ¿Qué nos sucederá, dice Jesús, si guardamos sus mandamientos? Juan 15:10.

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

17. ¿Qué más nos sucederá si guardamos sus mandamientos? 1 Juan 2:3-6.

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Ahora podemos ver porqué el Apocalipsis nos presenta estas dos cosas como inseparables: “guardar los mandamientos de Dios” y “tener la fe de Jesús”. Si le amamos como debemos, y si le conocemos como debemos conocerlo en estos últimos días, tenemos que “guardar los mandamientos de Dios”.